



La Santa Sede

JUAN PABLO II

REGINA CAELI

Domingo 14 de abril de 2002

1. Al concluir esta solemne celebración litúrgica, nuestra mirada se dirige a María santísima, a la que durante el tiempo pascual invocamos con la hermosa antífona *Regina caeli*. La devoción a la Virgen forma parte integrante de la vida cristiana, como se manifiesta claramente también en los nuevos beatos.

Por tanto, nos dirigimos con confianza a ella, encomendándole en particular *a cuantos sufren en Tierra Santa*, desde donde me llegan llamadas provenientes de todas partes. A todos aseguro nuestra solidaridad espiritual y humana, al mismo tiempo que invito a orar para que tengan éxito los esfuerzos que se están realizando a fin de restablecer el respeto de las personas y de los bienes, y favorecer la instauración de una paz justa y duradera.

2. Al saludar ahora a los obispos, autoridades civiles, sacerdotes, religiosos y fieles de lengua española, especialmente a los venidos desde Costa Rica, Nicaragua, Colombia y Argentina, me complace recordar cómo los nuevos beatos procedentes de Latinoamérica son también un elocuente ejemplo de devoción a la santísima Virgen.

Que este ejemplo ayude a todos, y muy especialmente a los que habéis podido participar hoy en esta solemne ceremonia de beatificación, a confiar siempre en la Virgen María, para ser, cada uno en su vocación específica, verdaderos discípulos de su Hijo.

3. Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua italiana que festejan la beatificación de Cayetano Errico y Ludovico Pavoni. Extiendo el saludo a todos sus hijos espirituales de otras naciones, así como a cuantos rinden homenaje a los beatos Luis Variara y Artémides Zatti, a los cuales la Providencia trasplantó desde Italia hasta América Latina, para que allí dieran fruto por el

reino de los cielos.

Este domingo se celebra en Italia la *Jornada por la Universidad católica del Sagrado Corazón*. Expreso mis mejores deseos para esta importante institución que, conjugando fe y cultura, presta un valioso servicio a toda la sociedad.

Recuerdo, por último, que hoy se celebra la *Jornada por la donación y el trasplante de órganos*, y espero que la solidaridad de muchos dé esperanza a los numerosos enfermos que esperan un trasplante.

Dirijamos ahora con el canto nuestra plegaria a María, Reina del cielo.